

COMPORTAMIENTO DEL CONFLICTO ARMADO Y EL SECTOR AGRARIO
EN RISARALDA ENTRE LOS AÑOS 2005 A 2015

Trabajo de grado para optar por el título de Economista

ESTUDIANTE

Laura Ramírez Garcés

ASESOR

Bernardo González Lozano

Universidad Católica de Pereira

Facultad de ciencias económicas y administrativas

Programa de economía

Risaralda – Pereira

Abril 2020

Contenido

Introducción.....	6
Planteamiento del área problema	7
Justificación.....	9
Pregunta problemática.....	10
Objetivo general.....	10
Objetivos específicos	10
Marco histórico	11
Construcción histórica de la violencia.....	11
Marco conceptual.....	15
Teoría sobre el conflicto y la violencia.	15
Diferentes perspectivas.....	19
Marco referencial.....	22
Metodología.....	26
Análisis de la Información	27
La violencia del conflicto armado en Risaralda.....	27
Sector agrario en Risaralda.....	32
<i>Conclusiones</i>	42
Referencias bibliográficas	45

Lista de Gráficas

Gráfica 1. Secuestros en Risaralda (extorsivo y simple), de 2005 al 2015	28
Gráfica 2. Número de personal desplazadas recibidas en Risaralda de 2005 al 2015	31
Gráfica 3. Rendimiento general sector agrícola Risaralda (Aguacate, Banano/Plátano, Caña y Café) en toneladas por hectárea.....	36
Gráfica 4. Rendimiento Aguacate Risaralda 2005-2015.....	37
Gráfica 5. Rendimiento Banano/Plátano Risaralda 2005-2015.....	39
Gráfica 6. Rendimiento Caña (azucarera y panelera) Risaralda 2005-2015.....	40
Gráfica 7. Rendimiento Café Risaralda 2005-2015	41

Lista de Tablas

Tabla 1. Secuestros en Risaralda (extorsivo y simple), de 2005 al 2015.	28
Tabla 2. Número de personal desplazadas recibidas en Risaralda de 2005 al 2015	30
Tabla 3. Adaptación de la Tabla 1 Aspectos Generales de los municipios. Tomado de INFORME DE COYUNTURA DEL SECTOR AGROPECUARIO Y ACUÍCOLA. Secretaría de Desarrollo agropecuario	33

Resumen

Se ha realizado un análisis del comportamiento del sector agrario en Risaralda y de algunas variables que den cuenta sobre el desarrollo del conflicto armado en el territorio departamental entre los años 2005 al 2015.

Para esto, algunas definiciones sobre el conflicto y su origen en Colombia han sido observados, así mismo, algunos comentarios de estudios sobre la resolución de otros conflictos armados en el mundo. También se acerca a otras investigaciones de modelos económicos con incursión de la variable violencia influyendo en la acumulación de capital entre otros.

Para el análisis es utilizada una metodología mixta, que principalmente describe los hechos de acuerdo a la información obtenida y se comparan algunos datos relevantes de cada variable, describiendo el contexto para ellos.

Palabras clave: Sector agrario, Risaralda, conflicto armado, resolución de conflicto, influencia del conflicto armado.

Abstract

An analysis of the behavior of the agricultural sector in Risaralda has been conducted and of some variables that reports about the development of the armed conflict in the departmental territory between the years 2005 to 2015.

For this purpose, some definitions of the conflict and its origin in Colombia have been observed, as well as some comments from studies on the resolution of other armed conflicts in the world. It also approaches other investigations of economic models with incursion of the variable violence influencing the accumulation of capital, among others.

For the analysis, a mixed methodology is used, which mainly describes the facts according to the information obtained and compares some relevant data for each variable, describing the context for them.

Key Words: Agrarian sector, Risaralda, armed conflict, conflict resolution, influence of armed conflict.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo principal describir el comportamiento del conflicto armado en el departamento de Risaralda y el sector agrario en el mismo, entre los años 2005 a 2015, para lo cual se plantea examinar algunos acontecimientos violentos y el desarrollo del sector agrario para los años y la población de referencia.

A través de una metodología descriptiva se busca comparar los eventos violentos con los picos en las estadísticas del sector agrario en Risaralda, contrastando la información obtenida de las bases de datos destacando los momentos más relevantes en Risaralda tanto en el sector agrario como en términos de violencia.

Para este análisis se tienen en cuenta las diferentes estrategias que se han implementado para solucionar esta problemática, como lo son la puesta en marcha de procesos de desarme, desmovilización y reinserción; también las relaciones de poder entre los diferentes actores, como lo son: fuerzas armadas de estado (policía, ejército, etc.), guerrillas (FARC, ELN, etc.), grupos paramilitares (Clan del Golfo, Rastrojos, etc.) y las diferentes bandas criminales que se formaron después de la desmovilización de las AUC bajo la ley 975 del 2005, conocida como ley de Justicia y Paz.

Planteamiento del área problema

La historia de Colombia ha sido marcada por el conflicto armado interno, siendo éste un fenómeno social violento que ha perdurado durante más de 50 años y, por lo tanto, ha generado incontables problemáticas en lo que se refiere a la vida, la integridad y el desarrollo de los colombianos en general. Así pues, el conflicto armado interno en Colombia, se intensificó en los últimos años y con crecientes niveles de degradación ha generado una grave crisis humanitaria en donde la superación de éste es el principal tema en la agenda nacional y de los esfuerzos de cooperación por parte de la comunidad internacional.

A causa de las disputas violentas que han surgido a partir de intereses colectivos y privados con matices de carácter social, económico y político, para lograr la disolución del conflicto armado interno se convirtió en todo un desafío, es aquí donde cobran importancia las llamadas políticas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR), en donde se encuentra inmersa la Política de Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas (PRSE), siendo un reto no solo para un gobierno sino para una sociedad, que debe estar dispuesta y abierta a proyectos en los cuales los excombatientes de grupos armados ilegales (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC-, Ejército de Liberación Nacional –ELN-, Autodefensas Unidas de Colombia –AUC-) puedan desarrollar diferentes habilidades y encuentren una salida diferente al separarse de la vida en conflicto.

Para atender esta problemática se pusieron en marcha en Colombia procesos de DDR, con el objeto de que esto se constituya en un componente de un amplio proyecto de reconciliación y paz, enmarcados en la Constitución y en los tratados internacionales en materia de Derechos Humanos (DD.HH), Derecho Internacional Humanitario (DIH) y Derecho Internacional Penal, todo esto con el fin de reincorporar a los miembros de grupos

organizados al margen de la ley a la vida civil, económica y política y avanzar en el camino a la paz y a la reconciliación para garantizar los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación.

De esta manera, la violencia en Colombia ha afectado la vida de las personas, de manera directa o indirecta, como en el papel de combatientes legitimados por el Estado (Ejército, Fuerza Aérea y Armada) o como grupos armados ilegales colombianos (AUC, FARC, ELN y otros), es por eso que es necesario aclarar que en este documento no se catalogan estos grupos armados ilegales como terroristas, así hayan cometido actos terroristas.

Ésta resulta ser una temática del mayor interés y actualidad política en nuestro país, pero son escasas las propuestas e investigaciones alrededor del sector agrario en Risaralda en específico y las afectaciones que ha tenido el conflicto armado sobre él y otros factores sociales. Así mismo, tampoco son muy evidentes los estudios del conflicto armado donde desarrollen ejercicios de seguimiento a las políticas públicas, orientadas a garantizar los derechos patrimoniales de las víctimas del conflicto, especialmente el derecho a la tierra.

Sintetizando, en este trabajo de investigación se indaga sobre el surgimiento del conflicto, como fue su fortalecimiento con el pasar del tiempo en el sector agropecuario como en otros ámbitos sociales y los conceptos que se han abordado a nivel mundial sobre el conflicto; de la misma manera se describe el desarrollo del sector agrario en el departamento de Risaralda. En consecuencia, de lo anterior se formula la siguiente pregunta: **¿Cuál fue el comportamiento del conflicto armado y el sector agrario en Risaralda entre los años 2005 a 2015?**

Justificación

Dadas las prácticas de los grupos armados y los daños en el sector agropecuario como en otros ámbitos sociales que se han generado en Colombia, la presente investigación se ha centrado en describir los momentos de auge y “depresión”, tanto del conflicto armado en Risaralda, como el sector agrario, por lo cual se tuvo presente elementos de relevancia histórica y contextual de la perpetuación de actos de violencia por parte de los grupos armados ilegales, particularmente las acciones cometidas por las FARC en contra de la población civil colombiana.

En los últimos periodos del conflicto armado ha habido una concentración de la actividad armada, entendida como acciones de los grupos guerrilleros y combates por iniciativa de la fuerza pública, en un menor número de departamentos y municipios que en los primeros años de la década del 2000. Según información de la Base de Datos del Conflicto de la FIP (Fundación ideas para la paz), el número de municipios con algún tipo de actividad armada se redujo entre 1999 y 2012. Entre 1999 y 2002 se registró actividad armada en 490 municipios en promedio a nivel nacional y entre 2003 y 2007 esta se presentó en 525 municipios. Entre 2008 y 2010 la cifra se redujo a 345 y entre 2011 y 2012 llegó al número más bajo de los cuatro periodos con 287 municipios en todo el país. Para 2013, cuyos datos se encuentran en proceso de consolidación, este número también presentó una reducción, ya que la actividad armada se registró en 272 municipios.

La disminución del número de municipios ha estado acompañada por la concentración de la intensidad del conflicto en pocos departamentos, por tal motivo se quiere hacer con este proyecto de investigación un estudio sobre el sector agrario en Risaralda en específico y las afectaciones que ha tenido el conflicto armado sobre él y otros factores sociales.

De tal manera, sería importante para el departamento de Risaralda conocer este comportamiento en orden de establecer una relación correcta entre el conflicto armado y las consecuencias que este causó, tanto en el sector agrario como en otros ámbitos sociales y evaluar así las pérdidas o posibles ganancias ocurridas en este periodo. Para eso se escogió el tiempo de diez años entre 2005 y 2015 debido a la disponibilidad de los datos, además en este periodo se vivió parte del conflicto armado en Colombia y aún en esta región cafetera. Se da paso a la hipótesis nula de que en el departamento de Risaralda los altos niveles de violencia relacionados con el conflicto armado, afectaron de manera negativa el desarrollo y productividad del sector agrario. En este sentido, se ha podido constatar a través de las referencias bibliográficas que no existen estudios realizados con este enfoque centrado en describir el sector agrario de Risaralda, si bien se han hecho para otros lugares del país.

Pregunta problemática

¿Cuál fue el comportamiento del conflicto armado y el sector agrario en Risaralda entre los años 2005 a 2015?

Objetivo general

Analizar el comportamiento y desarrollo del conflicto armado y el sector agrario para Risaralda entre los años 2005 a 2015.

Objetivos específicos

1. Examinar los diferentes acontecimientos violentos ocurridos entre los años 2005 y 2015 en el departamento de Risaralda.
2. Describir el comportamiento del sector agrario en Risaralda para el periodo 2005 a 2015.

Marco histórico

Construcción histórica de la violencia.

El conflicto armado interno en Colombia ha tenido, por su duración en el tiempo, diferentes fases en las cuales coinciden generalmente todos los estudiosos de éste tema específico. En los inicios de la violencia como tal, estaba enfocada a los conflictos derivados de la ideología política; el sociólogo, escritor y periodista colombiano Alfredo Molano (Molano Bravo, 2015) argumenta que “El conflicto armado comienza con la violencia. Y la Violencia está asociada a dos factores originarios que se influyen mutuamente: el control sobre la tierra y sobre el Estado”. Así se puede catalogar este inicio de la violencia en un primer momento, como la lucha de poderes por el dominio sobre las tierras productivas y el poder político.

Salomón Kalmanovitz (Kalmanovitz, 2011) también habla sobre una causa de ese inicio ubicando un caso específico más adelante en los años cincuenta,

“La guerra civil de los años cincuenta acalló las facciones políticas que enarbolaban programas de reformas liberales, de tal modo que no se pudo llevar a cabo la mejor distribución de la propiedad agraria ni empoderar a los trabajadores y a las capas medias frente a las corporaciones o gremios empresariales, cafeteros y terratenientes. Los efectos de la contienda fueron la muerte de 200.000 personas y el desplazamiento de unas 500.000 adicionales, precipitando a muchos de ellos hacia la frontera agrícola eventualmente convirtiéndose en la base social de la insurgencia.”

En lo que se llamará la segunda fase de violencia, están involucrados el narcotráfico, el secuestro extorsivo y la creación del paramilitarismo. Para demostrar esto, Kalmanovitz en el mismo texto también se refiere así

“El conflicto interno en Colombia había sido velado porque se concentraba en la frontera agrícola, algo que cambió con la incursión de la guerrilla en territorios que generaban mucha riqueza agropecuaria y minera, como Cundinamarca, Antioquía, La Guajira, Bolívar y Valle del Cauca. En los años noventa el auge guerrillero y de sus secuestros coincidió con una crisis financiera de enormes proporciones que hizo caer el PIB en más de 4% durante 1999 [...] En esos momentos de depresión económica se magnificó psicológicamente el impacto de la Insurgencia y hubo una fuga considerable de capital, junto con la salida del país de muchos empresarios y sus familias.”

Así es, que generalmente el conflicto armado interno que ha vivido Colombia se ha visto enfocado desde sus inicios al campo, por lo que se hace completamente pertinente – más aún en este tiempo cuando se espera soplen vientos de paz- un estudio detallado del comportamiento del agro en nuestro departamento.

El país experimenta diversos tipos de violencia, de muy distintos orígenes, de modalidades regionales heterogéneas y con distintas implicaciones económicas y sociopolíticas. Por lo tanto, es conviene recordar que una buena parte de los recientes homicidios de carácter político han sido causados por el narcotráfico, tanto en zonas rurales como urbanas, por lo tanto, la mayor parte de los secuestros con fines extorsivos son

practicados por la delincuencia común, mientras que la guerrilla realiza principalmente secuestros con fines publicitarios o políticos.

Algunos estudios de memoria histórica como los concernientes a la recuperación de los sucesos y a la estructuración de la verdad, la justicia y la reparación, han dado datos cualitativos respecto a los acontecimientos violentos que han perjudicado la estabilidad y el orden social y económico de los territorios azotados por las violencias, éstos desde el análisis individual, hasta el colectivo, pasando por el conocimiento de las variables familiares y las vivencias de los diferentes grupos sociales que componen a la sociedad como tal; igualmente, metodologías cuantitativas han sido aplicadas en estos contextos en la medida que la economía y los rubros han sido influenciados por la existencia del conflicto armado en ciertos territorios. A partir de investigaciones de este carácter se ha logrado fortalecer los entornos históricos que propenden por la aclaración de los sucesos violentos para dar con el responsable de dichos actos.

Por supuesto, es necesario identificar los diversos niveles en que estas formas de violencia producen efectos económicos. En primer término, en el nivel agregado, cuando en forma directa se afecta la actividad económica mediante la interrupción de circuitos importantes como los transportes, o en forma indirecta, cuando la incertidumbre generada por la violencia afecta los niveles de inversión, los precios de la tierra, la disponibilidad de fuerza de trabajo u otras variables con un alcance local o regional. Un segundo nivel es el que se refiere a los efectos sobre variables agregadas específicas tales como los recursos fiscales, los gastos militares, etc. y un tercer nivel, el que afecta actividades específicas en regiones particulares, que según su importancia pueden o no incidir sobre el conjunto de la economía, tal como el caso de la producción ganadera o bananera.

Esta violencia ha tenido entonces unos efectos colaterales a nivel social y económico en las zonas más azotadas por esta condición conflictiva y violenta. Algunos de los elementos mencionados previamente, que son afectados ya sea de forma directa o indirecta han logrado deteriorar el sistema agrícola de dichos sectores, pues ya sea desde el capital humano, el capital financiero o el mismo acceso a las tierras, las dificultades aumentan y frenan el desarrollo social y económico de aquellos sectores que se ven permeados por la violencia desde cualquier perspectiva. El conjunto de estos acontecimientos se sintetiza como una falta de presencia estatal y la fuerza pública que vele por la sana convivencia y el desarrollo normal de las actividades económicas de los territorios potencialmente agrícolas.

La realidad es que el campo colombiano, escenario del conflicto armado, ha sufrido importantes transformaciones en los últimos años. Hay una tendencia regresiva de los cultivos transitorios mientras que los de ciclo largo evidencian un fortalecimiento. Esta tendencia ha estado asociada a conflictos en torno a la tierra, al desplazamiento, a precarias relaciones laborales, y a los subsidios o apoyos estatales. Es el caso de las plantaciones para la producción de agro combustibles a partir de la caña de azúcar y la palma aceitera. En cierta medida los cultivos de ciclo largo, los cuales tienen un ciclo de vida o de producción mayor a un año, en algunas circunstancias son mucho más rentables teniendo en cuenta que no es necesario sembrar nuevamente después de la cosecha, tal como sucede con los cultivos de ciclo corto, esto puede ser el factor diferenciador entre ambos tipos de cultivo, pues en los de ciclo corto es menester invertir en semillas luego de la cosecha, esto significa que los agricultores deben gastar mayor capital en la planeación y preparación de la nueva cosecha. En Colombia, campesinos, aparceros, indígenas, trabajadores agrícolas, negros, tienen una larga y dura historia de contienda y confrontación con terratenientes,

empresarios agrícolas y empresas transnacionales. Son muchos los hechos que recuerdan esta historia.

Marco conceptual

Teoría sobre el conflicto y la violencia.

Es de suma importancia definir qué es el conflicto armado, para esto, el autor del prólogo del libro *Irlanda del norte: una historia de guerra y la búsqueda de la paz*, de Rogelio Alonso (2001), Mariano Aguirre, cita a Michael T. Klare para definir siete tipos de conflictos diferentes y los presenta de la siguiente manera:

1. *Conflictos regionales*: potencias rivales que compiten por un territorio, recursos o un status. Ejemplos: Pakistán e India.
2. *Guerras por recursos*: como ejemplo, la crisis de Kuwait de 1992 por el petróleo. Las luchas por el agua, según otros autores, podrían sustituir al petróleo como causa de conflictos en el futuro.
3. *Conflictos separatistas y nacionalistas*, como los de los Balcanes, Chechenia, Sri-Lanka, entre otros: todos los derivados del intento de un grupo de establecer su propio Estado (el Ulster y el País Vasco).
4. *Conflictos irrendentistas*: provocados por grupos étnicos o tribales empeñados en extender sus fronteras para integrar a otros miembros (los proyectos de una Gran Serbia, Gran Albania o Gran Marruecos).
5. *Luchas étnicas, religiosas y tribales* entre grupos de un mismo Estado que compiten por recursos, tierra, ayuda, etc. Como en Somalia y Randa.

6. *Guerras revolucionarias y fundamentalistas* de grupos que tratan de imponer una determinada ideología y visión del mundo: como fundamentalistas islámicos, las milicias en los Estados Unidos, entre otros.

7. *Luchas por la democracia, el anticolonialismo y las reivindicaciones indígenas*: como el movimiento zapatista mexicano.

Como se cita en (Alonso, 2001)

Por otro lado, se pueden denominar diferentes formas de violencia, ocurridas por diferentes actores y propiciadores a lo largo de la historia en el país. Sin embargo, un concepto aceptado a nivel mundial, dice que la violencia es todo uso de la fuerza y el poder, sea amenazante o efectivo contra uno mismo, otro o un grupo o comunidad, que cause o incluso tenga probabilidades de lesiones o daños (físicos o psicológicos), incluso muerte o trastornos al desarrollo (como se cita en la (Organización Mundial de la Salud, Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen, 2002)); abarcando así la violencia de todo tipo, incluso de conflictos armados, comportamientos suicidas e intimidaciones, como lo son las extorsiones.

De la misma forma, (Esquivel Guerrero, Jiménez Bautista, & Esquivel-Sánchez, 2009), afirman que el factor poder es fundamental en la estimulación y creación de todo tipo de conflictos, y así como se pueden iniciar por diferentes motivos, pueden terminar por vías alternas que reflejan la evolución del mismo conflicto. En consecuencia, los estudios realizados a nivel nacional e internacional sobre la violencia en nuestro país, se ha diversificado y añadido otras variables como determinantes de la violencia.

Ahora bien, se tratarán algunos casos de soluciones de conflicto armado. De acuerdo a Carlos Tuta Alarcón (1999), un caso de solución a este tipo de conflictos por la vía negociada es el del Salvador, que en el año 1981 el FMLN (Frente Farabundo Martí

para la liberación nacional) hizo la primera propuesta para las negociaciones. El 15 de octubre de ese mismo año, el presidente Duarte también convocó al diálogo desde la ONU. Para el 30 de noviembre de 1984, el FMLN tenía dos peticiones centrales: constitución de un gobierno provisional compartido la existencia de 2 ejércitos mientras se celebran elecciones democráticas en el país del Salvador.

Ya en el año 1989, el gobierno había cambiado y ahora lo lideraba Alberto Cristiani, quien ofrecía diálogo sin negociación (Tuta Alarcón, 1999, p 70.) El 15 y 16 de noviembre de ese año, se reunieron en México el gobierno y la insurgencia para tratar temas de democratización y desmilitarización. Más tarde, en Costa Rica, el FMLN llevó “un proyecto de reforma constitucional y un proyecto de ley de defensa y garantía de los derechos humanos; sin embargo, después de la reunión el gobierno rechazó totalmente las propuestas” (Tuta Alarcón, 1999, p 70.). Después de estos intentos, las negociaciones cesaron y comenzaron las masacres. La primera por parte del gobierno a 10 trabajadores de la Federación Nacional de Trabajadores Salvadoreños.

“Al mismo tiempo, el 11 de noviembre de 1989, -el FMLN- desató una ofensiva político militar, cuyo escenario fue la capital del país y las ciudades principales, pero, aunque no se presentó una insurrección popular, el Estado estuvo al borde del colapso durante 23 días. Con esta acción se demostró que la supuesta debilidad del Frente Farabundo Martí, era sino un mito de la propaganda, confirmándose la situación de empate militar” (Tuta Alarcón, 1999, p 71).

Los conflictos siguieron de esta manera y el gobierno hizo llamados incluso internacionales a apoyar la terminación del conflicto por las vías políticas. Ya en el año 1990, se comenzaron a realizar acuerdos parciales con la mediación de la ONU, como lo fueron los acuerdos de derechos humanos y la verificación internacional. El autor resalta

como hecho importante de reconocimiento también para la experiencia colombiana, una frase del comisionado de la ONU Rodolfo Mattarolo, “para el acuerdo de San José, el Estado es, en principio, el agente capaz de quebrantar los derechos humanos”.

Un segundo caso de salida de un conflicto interno por las vías de la negociación, fue el de Guatemala. De la misma forma, Tuta Alarcón en su libro *Soluciones negociadas a los conflictos armados internos en Centroamérica de 1999*, lo describe en los siguientes hechos: en el año 1986, el Partido Demócrata Cristiano asume la presidencia del país, al mismo tiempo la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) propone el diálogo para el cese del conflicto, sin embargo, el gobierno anterior se había blindado firmando una amnistía que los exoneraba.

Para el año 1990, se reconoce que la iglesia tuvo parte muy importante en las negociaciones pues nombraron a monseñor Rodolfo Quesada Toruño como conciliador y se crea entonces la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR). Se inicia una especie de gira internacional para reunirse con diferentes sectores sociales:

- España: participaron los diferentes partidos políticos y se habló de la posible participación de la URNG en la política.
- Canadá: reunión con el gremio de empresarios
- Ecuador: diferentes iglesias, el tema central fue la protección de los derechos humanos y la justicia social como base para la construcción de la paz

En octubre de 1990 se reúnen con los gremios de trabajadores y se cierran estos ciclos de reuniones con los académicos, para discutir los mecanismos de cumplimiento de los objetivos.

Entre la URNG y el gobierno no había contacto diplomático desde 1987; ya en 1991 se entraron por primera vez con presencia del ejército. La sociedad civil comenzó a

impulsar actividades “por la información y participación de los sectores civiles en el proceso de paz”, insistiendo de manera especial en la defensa de los derechos humanos” (Tuta Alarcón, 1999, p 86). Después de esto las negociaciones se estancaron y el gobierno puso mayor presión en puntos secundarios de la agenda: como la desmovilización del grupo insurgente; desviando la mirada de los puntos gruesos a tratar, los cuales si querían ser puestos en marcha por la URNG. A partir de esta diferencia de intereses de las partes, el gobierno comenzó una serie de actividades diplomáticas para presionar la firma del acuerdo y desviar la atención del caso Guatemala del foco internacional. Finalmente, se dan los últimos acuerdos y se firman en el año 1994.

Diferentes perspectivas.

En algunos estudios relevantes sobre el tema de violencia en nuestro país, los autores (Gil León & Uribe Peñaranda, 2017) citan a Armando Montenegro y Carlos Esteban Posada al resumir algunas afirmaciones sobre la violencia en Colombia, como son

- Que ésta ha estado presente y constante a lo largo de nuestra historia, lo cual se ha extendido para construir una clase de “cultura de la violencia”
- La violencia está inmiscuida en casi todos los espacios de la vida, con acontecimientos que han ocurrido con cierta continuidad
- Se puede constituir la violencia como una respuesta a la débil presencia estatal, reflejada en la desigualdad social y económica, también por la poca participación política de los entes en Colombia.

Algunas variables que han influido en el surgimiento y sostenimiento de la violencia en Colombia han sido la débil institucionalidad, las condiciones de educación, la

desigualdad en todos los niveles y la presencia, indiscutible, de grupos armados ilegales; como lo cita (Gil León & Uribe Peñaranda, 2017).

Hay otros estudios realizados a nivel nacional e internacional respecto a la violencia en Colombia con enfoques diferentes, donde se aumentan las variables de afectación a la violencia para su análisis, así mismo se contrasta la información estadística y se incluyen modelos para el crecimiento económico con esta base y afectaciones. En el caso de Carlos Mario, afirma que los análisis meramente especulativos que tildan a la desigualdad social como razón principal subyacente de los levantamientos insurgentes a nivel mundial, no son suficientes (Gómez, 2001). Así como este autor, a partir de él se han realizado numerosos y avanzados estudios de correlación entre las variables crecimiento económico, incluso de desarrollo económico, con los indicadores de violencia para el caso de Colombia.

Una muestra del cambio estructural de la violencia en Colombia, solo por citar un ejemplo, son las conclusiones propuestas en su trabajo sobre la geografía del conflicto de (Salas Salazar, 2015) donde afirma que en los años 90, este se hallaba más concentrado en la parte norte del territorio y a través de tiempo, en la primera década del siglo XX se trasladó paulatinamente al centro y sur del país.

En algunos otros estudios revisados, los autores infieren que cuando existen altos índices de violencia, como asesinatos, es porque hay una disputa territorial entre diversos grupos armados. Cuando los niveles de asesinatos son bajos, significa que ya hay dominación de un grupo armado, sean las fuerzas militares del Estado o de un grupo paraestatal. La dominación de un grupo armado, especialmente de los paraestatales, no significa que estén solucionados los conflictos que desembocaron en la violencia, de hecho, pueden traducirse en el aumento de los niveles de otros indicadores violentos, como por ejemplo el del desplazamiento forzado. Este posible aumento en los distintos indicadores al

de asesinatos, podría significar que los grupos paraestatales en sus intentos por mantener el control territorial recurren a cometer diversos actos criminales.

Adicionalmente, el docente de la universidad nacional de Colombia Luis Gabriel Salazar, la consolidación de un proceso de pos negociación bélico con las guerrillas como transición hacia la paz exige el reconocimiento tácito de los territorios como los escenarios y teatros de operación de la guerrilla, en donde el poder local ha sido reconfigurado y sus habitantes se convierten en receptores director del impacto derivado de este conflicto inclusive de las formas de violencia diversas resultantes. Este reconocimiento de la afectación territorial del conflicto armado supone que para la consolidación de una paz territorial se deban implementar estrategias distintas a las que históricamente el estado ha desarrollado sin alcanzar las trasformaciones deseadas. (Salazar L. G., 2016, pág. 56)

Como se analiza en otros espacios, se dice que la violencia reciente en Colombia se ha visto transformada con mucha fuerza a la violencia de las calles (Sánchez Torres & Núñez Méndez, 2001), sin embargo, como ya se ha estipulado, la violencia en el país ha sido tan compleja, con tantas ramas, que se necesitan análisis mucho más trasversales que abarquen mayor información para finalmente dar una explicación “completa” de este fenómeno.

Por otra parte, hay otros estudios novedosos que incluso apelan a la teoría de juegos para explicar el comportamiento estratégico de la evolución de este conflicto, como se cita (Gil León & Uribe Peñaranda, 2017) que realizó Fernando Estrada Gallego en el 2009 analizando las estrategias de cada grupo armado y su esfera de influencia.

En los estudios económicos sobre la violencia, unos se centran en los costos que conlleva la violencia, más que centrarse en los determinantes del conflicto y la dinámica de éste. El análisis de los costos se centra en determinar cómo éste afecta el crecimiento

económico, en las regiones o el país mismo. Se deducía de Pareto (1909) el conflicto lleva a una reasignación de recursos hacia actividades que probablemente sean más improductivas; por ejemplo, en vez de invertir más en investigación y desarrollo de productos industriales, capital humano o infraestructura, estos recursos pueden ser destinados a un mayor gasto militar, lo cual implica un menor crecimiento económico (como referencia (Restrepo, 2009)

Marco referencial

Ahora bien la mayoría de análisis empíricos realizados, se han centrado en utilizar las teorías de crecimiento más importantes y modificar los modelos para aceptar la variable de violencia. Como se evidencia en (Molina & Hurtado Rendón, 2012), esto se hace debido a que ya no es suficiente el análisis tradicional de los factores para explicar el crecimiento económico, mucho menos el desarrollo. Por tanto, ellos mismos modificaron el modelo de Solow, incursionando la violencia como variable, al igual que la afectación al capital humano y el daño de los factores productivos.

De la misma forma, como es citado en (Gil León & Uribe Peñaranda, 2017), el autor Marcel Hofstetter Gascón en un documento del año 1998, de manera teórica, busca acercar conceptos de violencia (medida específicamente con la tasa de homicidios por cien mil habitantes, entre otras) con el PIB e ilustra una afectación negativa. También argumenta que esta influencia en la acumulación de capital está relacionado con el crecimiento, por tanto se ve disminuido con su presencia.

Algunos estudios e investigaciones del conflicto armado en Colombia realizados por Salazar, han hecho referencia a la posible existencia de corredores y territorios estratégicos para el conflicto armado; no obstante, no da evidencias concretas de su existencia. El

trabajo investigativo tuvo como objetivo analizar e interpretar la dinámica de las territorialidades de los corredores y territorios estratégicos de los actores del conflicto armado colombiano, en el periodo 1990-2009, desde una perspectiva de la Geografía Política. Las evidencias empíricas de esta investigación permiten establecer que la dinámica de las territorialidades de estos espacios estratégicos del conflicto armado colombiano se ha desplegado a través de tres niveles: en el nacional, en el regional y en el subregional-local. Para cada uno de ellos existe una dinámica territorial, en donde los actores armados han configurado una condición multiescalar de las territorialidades de los corredores y territorios geoestratégicos en Colombia. (Salazar L. G., 2010)

El desarrollo territorial está impactado por la política pública que tiene origen en las instancias locales, y que se manifiesta principalmente a través de proyectos y programas contenidos en los planes de desarrollo departamental y municipal. La importancia de esa política económica regional se justifica por razones éticas (relacionadas con la reducción de las disparidades regionales) de legitimidad del Estado (un grupo social con una fuerte identidad, que se sienta en desventaja, con la idea de percibir como ilegítimo el orden establecido) y de eficiencia económica dada la posible subutilización de recursos. (Gaviria, 2009)

En desarrollo de las conversaciones de paz entre el gobierno y la guerrilla de las FARC se produjo un acuerdo sobre los problemas asociados al conflicto armado y su jerarquía, plasmado en la agenda temática, cuyo primer punto es la problemática agraria. Este estudio, pretende entonces aportar a la comprensión del proceso desde la perspectiva de la problemática agraria, de los conflictos sociales, económicos y políticos relacionados con el acceso y el uso de la tierra y los territorios, temas que serán abordados como aporte

al informe a cargo de la Comisión. Otros estudios que se encuentran en el documento también evidencian particularidades del desarrollo del Estado y propuestas para su transformación, con miras en la dirección de los procesos de cambio social y económico que se avecinaban; no menos relevantes es el llamado de atención sobre la necesidad de tener en cuenta los factores externos que han incidido en el proceso de transición, los cuales han actuado de manera combinada con los procesos internos del país. (Fajardo M., 2012)

El artículo lleva a cabo una presentación del libro *La Violencia en Colombia*, este libro dadas las revelaciones que ofrece sobre lo sucedido, representa, sin lugar a dudas, una trasgresión de varios de los principales presupuestos de este pacto político. No en vano su publicación suscita un gran escándalo nacional en la prensa, el Congreso y los sectores políticos más diversos. El objetivo de este artículo dado el autor, es mostrar el contraste entre la manera como el Frente Nacional pretendió construir representaciones de lo sucedido en los años anteriores y las tesis presentadas por el libro que contradicen dichas representaciones. De esta manera, se quiso contribuir a la construcción del problema de la memoria colectiva de los años cincuenta. (Valencia Gutierrez, Junio de 2012)

Esta investigación estudia la relación que existe entre los recursos naturales y el tipo de conflicto armado interno que se ha dado en los municipios de Colombia. Para esto, se construyó una tipología del conflicto armado interno con un análisis de clasificación jerárquico aglomerativo que permite caracterizar el conflicto de cada municipio para el periodo de 1985 a 2014 con base en la presencia de grupos armados (duración), el número de eventos relacionados al conflicto (intensidad) y la paz negativa que ha tenido durante el periodo de estudio (“años en paz”). Con un modelo logit-multinomial, estudio la

probabilidad de ocurrencia de cada escenario o tipología del conflicto de acuerdo a la existencia de recursos naturales y con respecto al mejor escenario posible (alta paz negativa y baja intensidad y duración). De tal manera, se encontró que los recursos naturales tienen una relación mayor sobre la duración del conflicto que sobre su intensidad y que la afectación o características del conflicto se relacionan con el valor de uso que le otorguen los grupos armados a cada recurso natural. (Gutiérrez Almanzar, 2016)

El siguiente artículo expone de manera detallada el conjunto de condicionamientos económicos, políticos y sociales que explican el proceso de sustitución de cultivos de café por cultivos de coca en el municipio caldense de Samaná a finales del siglo pasado. En éste, se explica la relación entre los distintos fenómenos que llevaron a esa reconversión productiva, a saber: la relegación temprana de la localidad del modelo productivo cafetero, el impacto de la crisis del sector agroexportador, la presencia precaria del Estado en la región, la configuración del territorio como zona de conflicto armado y la socialización de los campesinos de Samaná en el mundo de los cultivos ilícitos. Finalmente, se revisan las trágicas consecuencias que trajeron la guerra y la coca para los pobladores del oriente caldense. (Acero, 2015)

Este es un artículo de reflexión, que tiene como propósito, desde una perspectiva geográfica, ofrecer al lector los elementos relacionados con el conflicto armado que han intervenido en la configuración de los territorios en Colombia. Las evidencias encontradas, resultantes del análisis espacial correlacional y la aplicación de métodos geo estadísticos de los datos referentes con el accionar armado y la violencia de los actores del conflicto armado en el periodo de tiempo 1986-2015, permiten afirmar que las relaciones de poder en

el marco del conflicto armado de las Fuerzas del Estado, de las guerrillas involucradas, FARC, ELN, así como de los paramilitares, y en los últimos años de las bandas criminales, se ven reflejadas sobre el territorio de una manera diferenciada. La configuración de los territorios, es el resultado de las relaciones de poder de los actores armados que en él intervienen, bajo lógicas geoestratégicas. (Salas-Salazar L. G., 2016)

Metodología

La propuesta metodológica que se definió para este trabajo se caracterizó por ser mixta, dado que involucró técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa. Primero se realizó el análisis territorial del conflicto armado regional y su especialidad desde una connotación cualitativa descriptiva donde la descripción de los casos de violencia y la identificación de los mismos para su posterior análisis fueron el fundamento como tal. Segundo, a partir de la revisión de literatura y la noción de varios autores corporativos, la información disponible sobre el desarrollo agrícola en la región, en sus categorías de eficiencia en la agricultura, la producción agraria y el rol campesino se logró de forma descriptiva dar respuesta a una serie de sucesos que se presentan dentro del marco teórico de la presente investigación y de los referentes empleados para la consolidación del mismo. Se seleccionaron los siguientes indicadores de desarrollo agrícola como variables para este estudio: atentados terroristas, número de minas antipersonales, número de personas desplazadas, éstos siendo cuantitativos dan fe del comportamiento social y de la influencia como tal de la violencia en determinado sector.

La información cualitativa como la cuantitativa del conflicto armado regional fue analizada y procesada, lo que permitió identificar la dinámica del conflicto armado y territorios afectados por estas variables en la región, así como el comportamiento del sector

agrario en Risaralda por medio de algunos de los productos más representativos; registrada en la década 2005-2015.

Análisis de la Información

La violencia del conflicto armado en Risaralda.

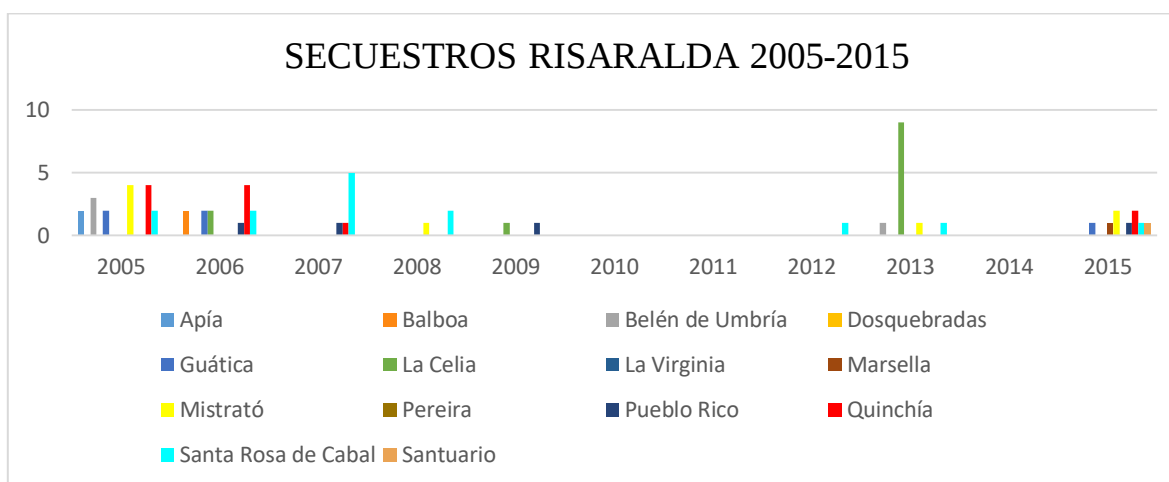
La información consignada a continuación y su respectivo análisis es de elaboración propia con información obtenida de fuentes oficiales como el departamento de policía de Risaralda, quién brindó la información a partir de una base de datos detallada sobre algunos eventos relacionados con la violencia del conflicto armado en el departamento. Así, se realizó el análisis con las variables de secuestros (extorsivos y simples) y el número de personas recibidas en los municipios de Risaralda por desplazamiento forzado. Por otro lado, se obtuvo información también de documentos oficiales de la Secretaría de Desarrollo Rural de Risaralda, donde se encontraron cifras en cuanto al desarrollo agropecuario y al desarrollo del sector rural en Risaralda visto desde una perspectiva gubernamental y administrativa.

La primera variable a analizar corresponde al secuestro simple o secuestro extorsivo, donde se obtuvo el número de raptos por municipio, observando que el mayor número de eventos registrados ocurrieron al inicio del periodo en los años 2005 y 2006 a nivel del departamento como conjunto, consecuentemente, fueron los municipios de Santa Rosa de Cabal, La Celia y Quinchía en este orden por mayor número de eventos de secuestro simple o extorsivo. (Ver tabla 1 y gráfica 1).

SECUESTRO EXTORSIVO/SIMPLE

Municipios	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Total
Apía	2											2
Balboa		2										2
Belén de Umbria	3								1			4
Dosquebradas												0
Guática	2	2									1	5
La Celia		2			1				9			12
La Virginia												0
Marsella											1	1
Mistrató	4			1					1		2	8
Pereira												0
Pueblo Rico		1	1		1						1	4
Quinchía	4	4	1								2	11
Santa Rosa de Cabal	2	2	5	2				1	1		1	14
Santuario											1	1
Total	17	13	7	3	2	0	0	1	12	0	9	64

Tabla 1. Secuestros en Risaralda (extorsivo y simple), de 2005 al 2015.



Gráfica 1. Secuestros en Risaralda (extorsivo y simple), de 2005 al 2015

La Celia, al igual que Quinchía son municipios en su mayoría rurales, aunque ambos cuentan con una cabecera municipal de carácter urbano, es por esto que la confluencia poblacional y la demografía son en gran porcentaje campesinos. Teniendo en cuenta que las zonas rurales son gran parte del territorio municipal, los cultivos cuentan con una extensión bastante amplia, en Quinchía se encuentran 140,2 Km² a diferencia de los

0.8 Km² de la zona urbana, por su lado, en La Celia hay 101.3 Km² de zona rural mientras que el casco urbano es equivalente a 0.68 Km², indicando de esta forma la tenencia de mayor cantidad de patrimonio por parte de los propietarios de las grandes parcelas rurales, colocando a sus propietarios en el punto de mira de los delincuentes pertenecientes a las bandas criminales quienes practican el secuestro extorsivo en gran medida a los propietarios de grandes cultivos, pues de cierta forma la familia tendría la relativa facilidad para pagar el rescate respectivo. El caso de Santa Rosa de Cabal es más particular y obedece no solo a la alta cantidad de propietarios de cultivos como café, maíz y cacao, sino que al ser uno de los principales municipios en cuanto a sus ingresos por turismo, comercio y residencias, diversifica las ganancias de los propietarios y aumenta las mismas, siendo sus patrimonios un factor atractivo para los delincuentes.

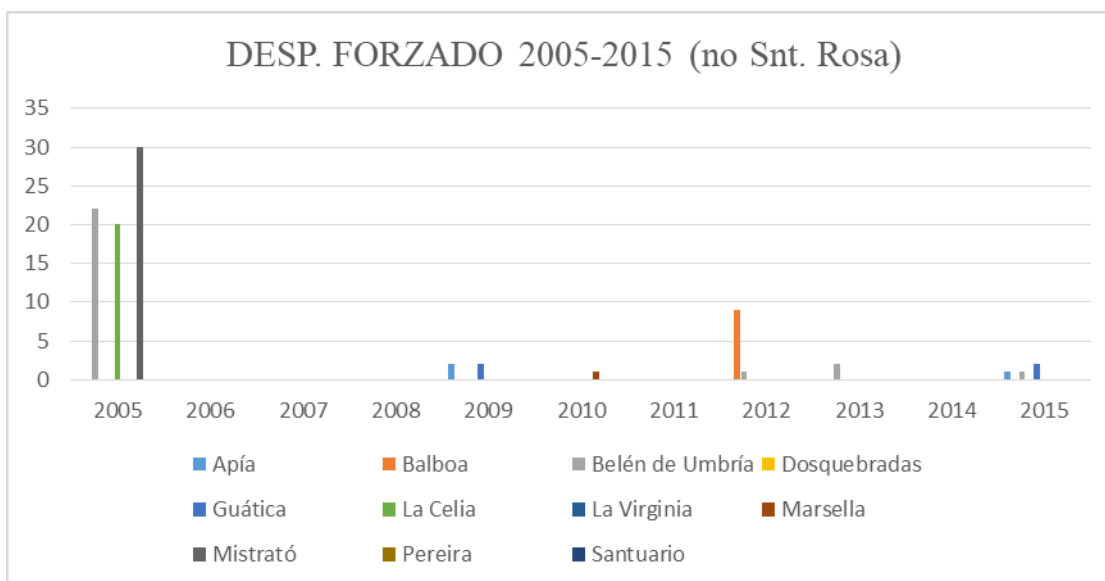
La segunda variable a analizar corresponde al número de personas recibidas en cada municipio de Risaralda por desplazamiento forzado producto del conflicto armado en departamentos aledaños como el Tolima, Valle, Antioquia y Chocó, con un hallazgo importante, determinando que el municipio de Santa Rosa de Cabal recibió mayor cantidad de personas durante el año 2005; igualmente, el 2005 fue el año en el cual el departamento de Risaralda recibió mayor cantidad de migrantes por el conflicto armado. De acuerdo con el conflicto armado que ha vivido en Chocó históricamente y la falta de orden social en este departamento debido a las grandes brechas sociales y económicas que deterioran el orden social entendido como el surgimiento de grupos al margen de la ley, actividades económicas ilícitas, entre otras, muchos de los migrantes chocoanos se dirigen a Risaralda en búsqueda de mejor calidad de vida, a continuación se muestra la cantidad de personas por municipio.

DESPLAZAMIENTO FORZADO

Municipio	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Total
Apía					2						1	3
Balboa								9				9
Belén de Umbria	22							1	2		1	26
Dosquebradas												0
Guática					2						2	4
La Celia	20											20
La Virginia												0
Marsella						1						1
Mistrató	30											30
Pereira												0
Pueblo Rico									1	1	2	4
Quinchía	14								2		2	18
Santa Rosa de Cabal	130										1	131
Santuario												0
Total	216	0	0	0	4	1	0	10	5	1	9	246

Tabla 2. Número de personal desplazadas recibidas en Risaralda de 2005 al 2015

De acuerdo a lo anterior, se hace la revisión de la información a partir del año 2005 sin contar los datos del municipio de Santa Rosa de Cabal, con el fin de no generar ninguna distorsión dada por el alto número de habitantes nuevos en el territorio provenientes de zonas afectadas por el conflicto armado. La distorsión estadística está relacionada directamente con la tendencia al aumento y el promedio de incremento de personas migrantes provenientes de zonas con altos índices de ataques violentos por parte de grupos al margen de la ley hacia municipios estables tanto en orden público como en ordenamiento social teniendo en cuenta la prestación de servicios esenciales del Estado como lo son la educación, la salud, los servicios públicos, entre otros, y económico entendido como una estabilidad comercial, económica y productiva por ejemplo Santa Rosa. A continuación, se presenta una gráfica estadística de desplazamiento forzado en el departamento de Risaralda durante el periodo que comprende desde el 2005 hasta el 2015.



Gráfica 2. Número de personal desplazadas recibidas en Risaralda de 2005 al 2015

También se complementó la información con hechos de violencia y hostigamientos presentados en el departamento, eventos que según las estadísticas de la Policía no se presentaron en el periodo establecido, solamente se halló el caso de un policía víctima de un ataque en zona rural del municipio de Mistrató el cual resultó con una de sus piernas mutilada por un artefacto explosivo (mina antipersonal por el ELN) en el año 2014. El caso de Santa Rosa de Cabal es muy particular porque a pesar de no contar con cercanía directa con territorios de alta violencia, es un municipio atractivo para los migrantes, pues a pesar de encontrarse entre los primeros cinco en población y en desarrollo de sector urbano, las costumbres y las tradiciones determinantes de la economía local siguen siendo parte de la estructura social y económica de Santa Rosa de Cabal lo que configura al municipio como un territorio ideal para el asentamiento de migrantes, adicional a lo anterior, el auge en el turismo y en establecimientos comerciales abre las puertas para que las víctimas del conflicto armado puedan ubicarse laboralmente y mejorar su calidad de vida.

A cerca de la violencia en el territorio de Risaralda en los últimos años (2002-2015),

“La segunda característica de las regiones con afectación reciente por el conflicto, corresponde a aquellos territorios en donde la afectación es reciente y no hay relaciones de vecindad o continuidad espacial con regiones de afectación histórica. Es el caso en particular de todo el sur occidente colombiano, en los departamentos de Nariño, Cauca y sur del Huila; como también en el corredor de los departamentos del Chocó, Risaralda y Caldas (ver figura 3). Esta última característica de la afectación alta reciente por el conflicto armado está relacionada por el cambio en la dinámica espacial tras la fallida negociación de paz en el Gobierno del presidente Pastrana.” (Salas-Salazar L. G., 2016).

De acuerdo a esto, se puede decir que las afectaciones del conflicto armado en el departamento han estado asociadas en los tiempos recientes a la utilidad del territorio como ruta y lugar de transición para el armamento y las drogas, lo anterior es evidenciable con los informes de la Policía Nacional donde se pueden encontrar hallazgos de drogas en vías intermunicipales, dispendios de narcóticos en barrios de las principales ciudades, plantas de procesamiento en municipios rurales, entre otros; esto por sus características centrales y de fácil acceso y vías que conectan a los departamentos aledaños como Chocó y Tolima, lugares de los cuales se han registrado mayor número de personas recibidas por desplazamiento en el departamento de Risaralda.

Sector agrario en Risaralda

El Departamento de Risaralda cuenta con una extensión que aproximadamente representa el 0.3% del área total del país, y hace parte del llamado Eje Cafetero

(Gobernación de Risaralda, Generalidades, 2016). A su vez, se encuentra dividido en 14 municipios: Apía, Balboa, Belén de Umbría, Dosquebradas, Guática, La Celia, La Virginia, Marsella, Mistrató, Pereira, Pueblo Rico, Quinchía, Santa Rosa de Cabal y Santuario; distribuidos de la siguiente manera

MUNICIPIOS	SUPERFICIE (KM2)	POBLACIÓN		No. PREDIOS RURALES
		CABECERA	RURAL	
Apía	143	7.835	10.564	2.700
Balboa	114	1.831	4.506	1.263
Belén de Umbría	178	13.020	14.699	4.156
Dosquebradas	71	182.316	8.757	3.265
Guática	95	3.916	11.567	3.605
La Celia	102	3.424	5.241	1.362
La Virginia	33	31.185	549	248
Marsella	149	12.603	9.924	2.161
Mistrató	690	4.133	11.569	2.662
Pereira	603	386.120	73.570	18.373
Pueblo Rico	561	3.113	9.564	2.513
Quinchía	149	8.062	25.491	7.276
Santa Rosa de Cabal	564	58.704	12.675	4.576
Santuario	201	7.101	8.484	2.242
TOTAL	3.653	723.363	207.160	56.402

Tabla 3. Adaptación de la Tabla 1 Aspectos Generales de los municipios. Tomado de INFORME DE COYUNTURA DEL SECTOR AGROPECUARIO Y ACUÍCOLA. Secretaría de Desarrollo agropecuario

Así, se puede decir que la llamada zona metropolitana que incluye a Pereira, Dosquebradas y La Virginia, es la más poblada. Lo anterior obedece no solo a las condiciones de los territorios que cuentan con espacios aptos para el establecimiento de obras, edificaciones y construcciones, sino que también responde a una serie de características ya sea climáticas, culturales, viales, económicas, entre otras. Gracias al

compendio de todas estas condiciones que brindan mayor confort a los habitantes es que se logra una mayor cantidad de pobladores en esta área metropolitana.

Históricamente, el sector agrícola en Risaralda ha sido uno de los motores de su economía, principalmente por el cultivo de café, sin embargo, éste no es el que más ha aportado al crecimiento del PIB departamental. Según el Informe de Coyuntura del sector agropecuario en Risaralda, se estima que la participación de este sector en la economía risaraldense “osciló en los últimos 9 años entre 8.9% y 12.3%” (Secretaría de Desarrollo Agropecuario, 2014). Igualmente, según este informe de coyuntura, los cambios y disminución de la producción agrícola en el departamento se produjeron por el cambio de uso de suelo, con el aumento de la urbanización en municipios como Pereira y Dosquebradas se han perdido alrededor de 5.219 hectáreas de tierra productiva y se han convertido en tierras urbanísticas, aumentando la superficie urbana a costa de una disminución considerable del sector agrícola.

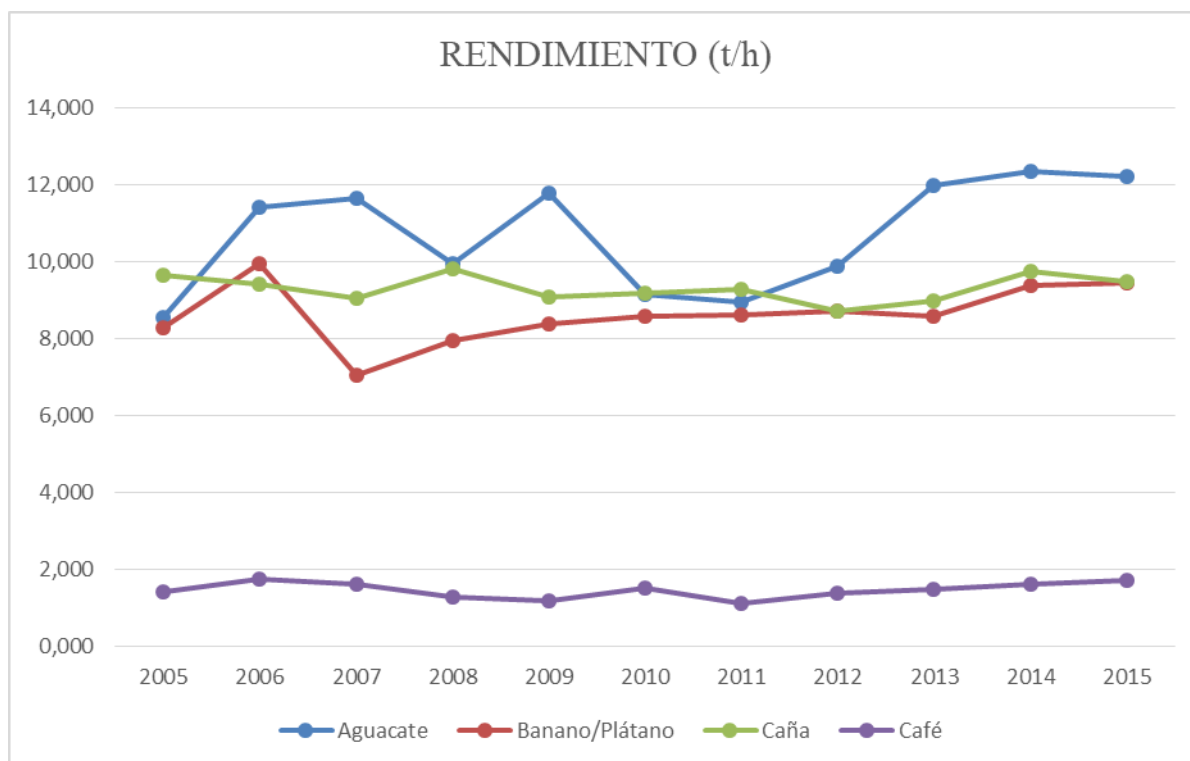
Respecto a Dosquebradas y Pereira que son las dos ciudades más grandes y pobladas del departamento de Risaralda es posible encontrar según cifras oficiales de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario una disminución de superficies agropecuarias del 21% y del 8,6% respectivamente, obedeciendo a una serie de cambios estructurantes que han modificado el uso del suelo, pasando de ser potencialmente productivo en cuanto a agricultura a ser potencialmente residencial y comercial.

A pesar de la disminución de la superficie empleada para el cultivo de alimentos y en sí para todo el sector agropecuario y productivo, el liderazgo de la producción agrícola cafetera y platanera ha cambiado a otro tipo de cultivos como el cacao y el aguacate, esto debido a las mejoras técnicas y tecnológicas en el campo (Secretaría de Desarrollo

Agropecuario, 2014), gracias a todas esas mejoras es posible determinar que los territorios a pesar de no ser rentables con determinado producto, siempre se encuentra una forma de resurgir estableciendo un nuevo producto insignia que en su comercialización produce un rendimiento efectivo en cuanto a ingresos financieros se refiere.

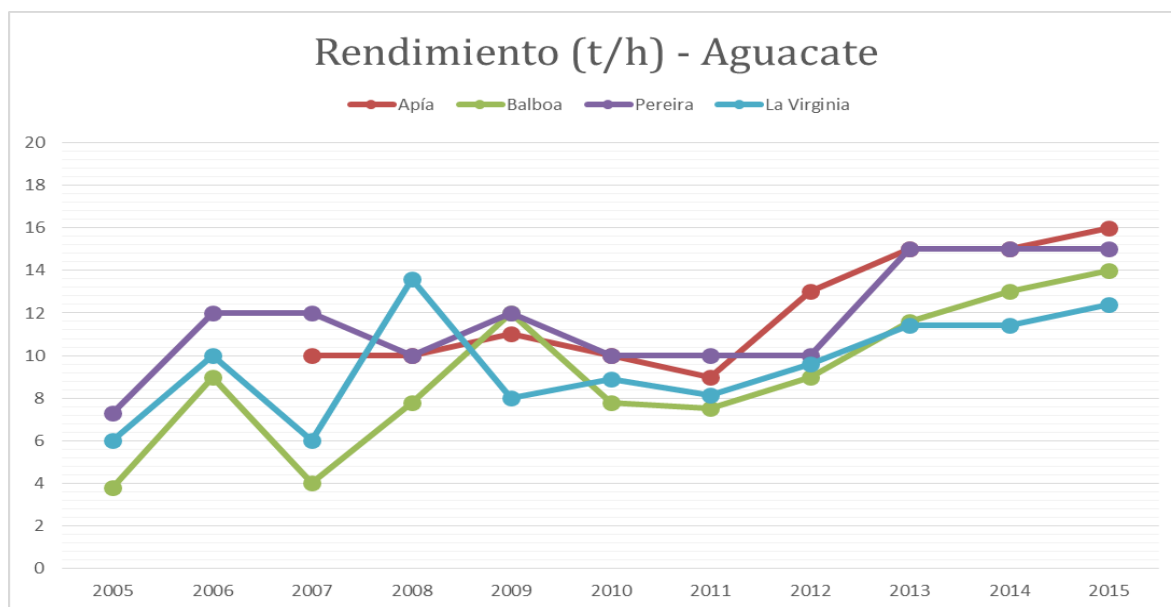
Para el caso a analizar se realizó una recolección de datos obtenidos por medio de la secretaría de desarrollo rural para el departamento de Risaralda de cuatro productos significativos como lo son el aguacate, el banano y el plátano, la caña y el café. Algunos datos se agruparon por su similitud y para un mejor manejo de la información, así el Aguacate incluye dos variedades, tecnificado y tradicional, el Banano/Plátano tiene datos de banano también tradicional y tecnificado, al igual que plátano asociado y solo. En el caso de la caña esta incluye panelera y de azúcar y para el café se incluyeron cultivos tecnificados y tradicionales. De acuerdo a estas variables se identificaron 3 categorías de análisis importantes a tener en cuenta: el área cosechada (en hectáreas), la producción (en toneladas) y el rendimiento de las cosechas (toneladas producidas por hectáreas cosechadas). Esta última será la categoría utilizada para el análisis detallado de la información.

En este sentido se puede observar en la gráfica 3, el rendimiento general obtenido en el sector agrario (representado en los productos seleccionados), para el periodo entre 2005 y 2015. En términos generales se puede identificar un bajo rendimiento en cuanto a los cultivos cafeteros en especial, aunque sorprendentemente el cultivo que mejores rendimientos obtuvo la mayor parte del periodo fue el de aguacate, alcanzando un nivel máximo en el año 2014 con 12,36 toneladas producidas por hectárea cultivada.



Gráfica 3. Rendimiento general sector agrícola Risaralda (Aguacate, Banano/Plátano, Caña y Café) en toneladas por hectárea

En la gráfica 4 se puede notar el comportamiento de la variable Aguacate durante el periodo del 2005 al 2015 teniendo un mayor desempeño el municipio de Pereira; sin embargo, en el último año se identificó un acercamiento en los niveles de rendimiento de tres de los municipios observados. El periodo más representativo se identificó como el año 2007, pues hubo una disminución considerable en el rendimiento del Aguacate para el municipio de Balboa, manteniendo su nivel Pereira y Apia.



Gráfica 4. Rendimiento Aguacate Risaralda 2005-2015

Es importante resaltar el rendimiento que ha tenido la producción de Aguacate en el municipio de Apía, gracias a una serie de procesos asociativos y productivos los cuales formaron grupos enfocados en el cultivo de aguacate, por otro lado, el apoyo gubernamental a los procesos productivos del aguacate con fines comerciales a mediana y gran escala. En el inicio del periodo analizado no hubo producción, sin embargo, cuando incursionó en este mercado lo hizo con niveles de rendimiento que superaron incluso a La Virginia y Balboa, municipios que ya habían producido este producto en años anteriores.

Para la variable del banano y plátano (recordando que se agruparon ambos productos en la misma categoría), se observa en la gráfica 4 un cambio interesante igualmente para el año 2007, donde la producción de estos en todos los municipios seleccionados para la muestra, disminuye drásticamente, en cambio para el municipio de Pereira este efecto tarda un año más en reflejarse, pues su considerable baja fue en el año

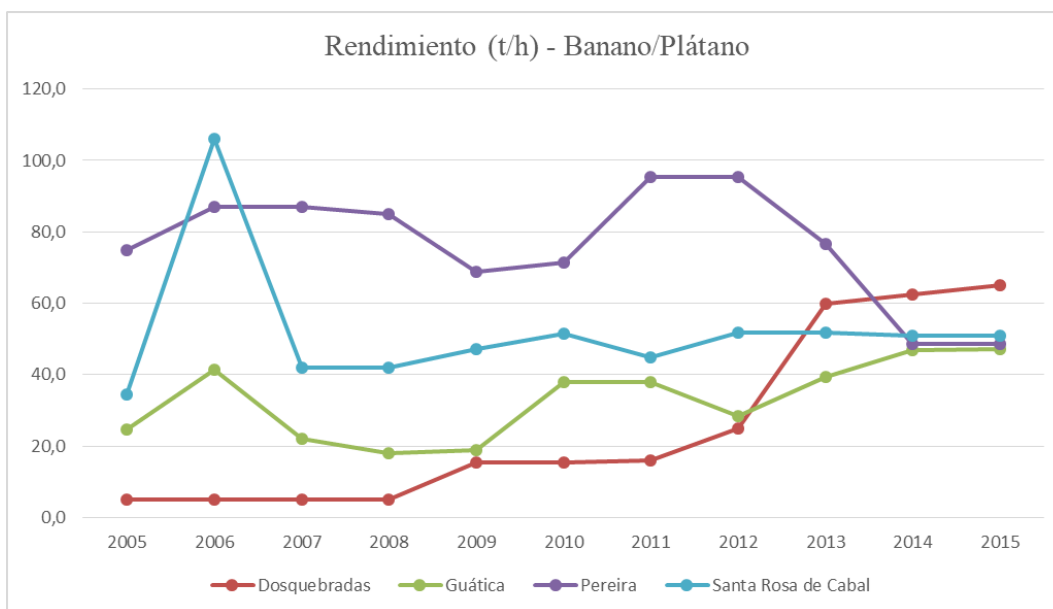
2009. De acuerdo al informe presentado por la secretaría de desarrollo agropecuario de Risaralda en el año 2014, se han disminuido el número de hectáreas cultivadas de productos como el café, el banano y la caña; esto ocasionado por la transición de los cultivos y erradicación de otros, por tal motivo se han presentado muy bajos niveles de producción en los años entre el 2007 y el 2009.

En el mismo sentido, en el municipio de Santa Rosa de Cabal se encontró un rendimiento de más del 100% para la producción de aguacate en el año 2006. Por otro lado, en los últimos dos periodos analizados se observa un rendimiento muy similar al del periodo 2006, donde se encontraron los mismos niveles para Santa Rosa de Cabal, por su lado, Pereira y Guática vienen de una tendencia de disminución productiva; solamente Dosquebradas logrando un leve aumento de su índice en cantidades mayores a los municipios anteriormente mencionados.

Finalmente, a partir del año 2013 se puede evidenciar un crecimiento en el rendimiento de la producción para el Aguacate, debido al impulso técnico que tuvieron estos cultivos previendo la apertura del mercado para realizar exportaciones de aguacate tipo Hass; también para satisfacer la demanda interna del productor, enfocándose en esta variedad específica de aguacate. Según lo afirma un informe del ministerio de agricultura hecho en el 2018, “las importaciones de este producto han disminuido en un 96% en los últimos 4 años pasando de 3.128 toneladas en 2014 a 133 toneladas en el 2017”

La producción y el rendimiento de estos cultivos de banano y plátano se vieron afectadas a partir del año 2007 debido a la baja dinámica en el cultivo de estos productos, así mismo como la inversión en fortalecimiento de infraestructura, tecnificación y maquinaria de otros cultivos como la caña y el aguacate.

De igual manera, en el año 2012 se evidenció una caída en el rendimiento de la producción del banano y el plátano, esto debido a los cambios realizados en los terrenos rurales para ampliar las zonas urbanas y la sustitución de cultivos tradicionales por cultivos alternativos más eficientes y adaptables al territorio y a los cambios tanto en el clima como en la demanda de alimentos



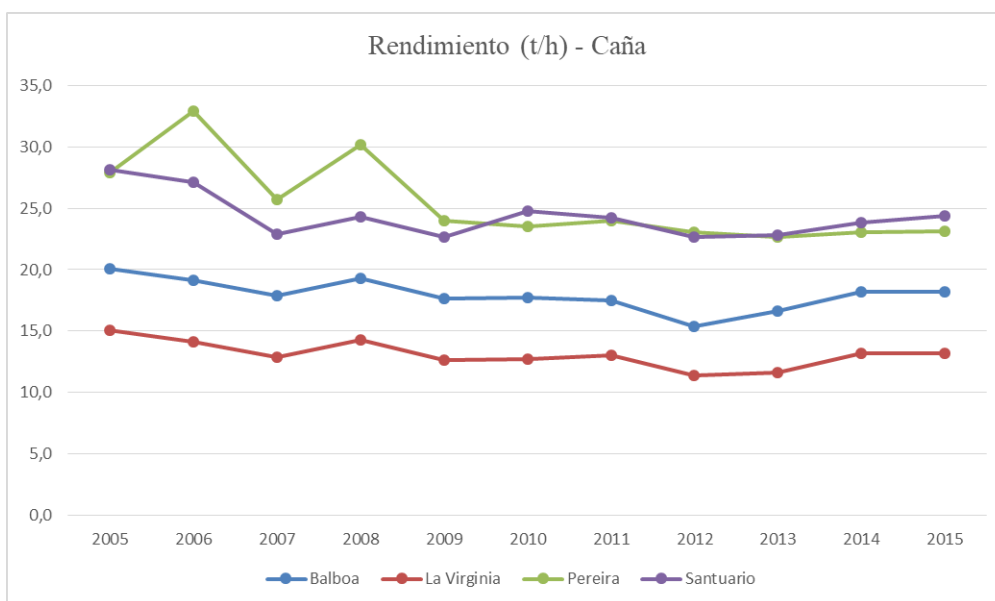
Gráfica 5. Rendimiento Banano/Plátano Risaralda 2005-2015

De acuerdo a la alcaldía del municipio de Balboa, “En cuanto a la cobertura y uso de la tierra, en Balboa se tuvo que el café (4.225,8 ha), los pastos manejados (3.173,4 ha) y la caña de azúcar (2.078,1 ha), representan aproximadamente el 78.25% del área total.”

En el caso a analizar sobre la caña, se observaron rendimientos con niveles más constantes de rendimiento de la producción para los municipios de Balboa y La Virginia (gráfica 6); presentando mayores cambios en el rendimiento de la producción de caña en Pereira, con mayores índices en el principio del periodo, años del 2005 al 2008. Sin

embargo, se observa de manera general una tendencia del comportamiento más o menos igual, con tendencias en los puntos altos y bajos a ser en los mismos periodos.

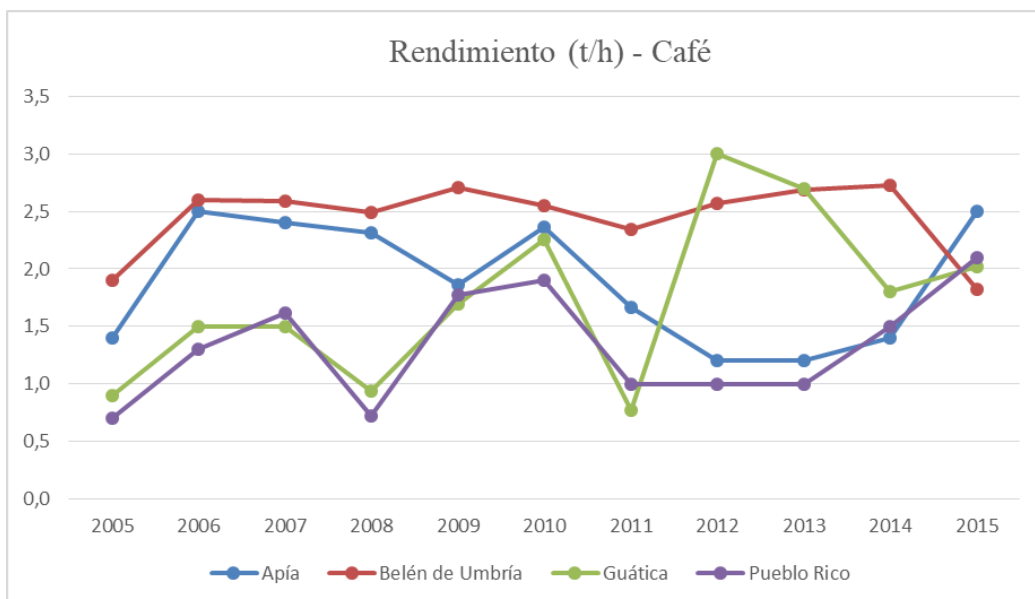
Como aspecto relevante, igualmente, según afirma la red ORMET (Observatorios Regionales de Mercado de Trabajo) en un informe de perfil productivo realizado en el año 2013, “La caña de azúcar mostró un comportamiento decreciente en el 2012, producto de la concentración en el área sembrada por factores climáticos que incluso generó una restricción en la producción de azúcar por falta de materia prima”



Gráfica 6. Rendimiento Caña (azucarera y panelera) Risaralda 2005-2015

Para el Café (gráfica 7), se identifican mayores cambios a través del tiempo, sin embargo existe una tendencia generalizada para los municipios seleccionados en cuanto a la reducción de su índice de rendimiento para el año 2008. También se evidencia que hay un aumento generalizado del rendimiento de la producción de Café para el año 2010 y finalmente en el municipio de Guática se vio un cambio muy positivo para el año 2012 en comparación con los demás municipios gracias a que según lo refleja la siguiente gráfica, la

producción cafetera aumentó casi 2,2 puntos, configurando al municipio como el mayor productor de café en Risaralda en el lapso 2005-2015.



Gráfica 7. Rendimiento Café Risaralda 2005-2015

De acuerdo a la información obtenida y presentada, se encontró también que para los años 2007 y 2008 hubo un aumento en el PIB del sector agropecuario en Risaralda, de manera generalizada, sin embargo, en los años 2010 y 2011 ocurrió una considerable disminución. Esto debido a los cambios que se produjeron por el uso de suelos, la reducción en el área destinada para el cultivo, los procesos de urbanización en diversos municipios, la eliminación de cafetales en zonas marginales por parte del Comité de Cafeteros y finalmente la ola invernal con los fenómenos del niño y la niña (Secretaría de Desarrollo Agropecuario, 2014).

Así mismo, los fenómenos climáticos de la niña y el niño fueron las causas del decrecimiento en cultivos como el café y el banano y el plátano. Esto produjo que hubiese abundantes lluvias que no permitieran que los cultivos crecieran de manera adecuada ni

fuera posible aprovechar la cosecha dada por estos. Estos efectos especialmente se evidenciaron en la región Andina y Pacífica con el fenómeno del niño evidenciado en el año 2007, por esto se relaciona con los bajos niveles de rendimiento en la producción de los años 2007 y 2008.

Soportando esta hipótesis alternativa de que los cambios en la producción y sus rendimiento en el sector agrario en Risaralda se debe a otros factores diferentes de la violencia, se puede afirmar que influyó el cambio de enfoque en la participación económica de la misma agroindustria, pues el departamento ha tenido una transición de ser históricamente agrícola a ser conocido como un corredor comercial, esto debido al aprovechamiento de su posición estratégica como paso en la ruta comercial hacia el centro y el noroccidente el país, la zona pacífica y el valle.

Conclusiones

Colombia es sin dudar un país altamente productivo en el aspecto y ámbito rural, el eje cafetero que comprende los departamentos de Risaralda, Caldas y Quindío es famoso a nivel internacional por su gran biodiversidad y por su ubicación estratégica que le permite de cierta forma adaptar sus suelos a diversos cultivos que son el motor económico de la región y un símbolo de desarrollo y de progreso. No todos los municipios del departamento de Risaralda tienen grandes bondades agrícolas, unos sobresalen por encima de otros. En el caso de Risaralda se cuenta con municipios altamente productivos pero que en los últimos años han tenido una inestabilidad económica y productiva que obedece en primer lugar al cambio climático y a la variación en la demanda de ciertos alimentos. Sin embargo, muchos elementos ajenos a la infraestructura confluyen y generan inconvenientes que a lo sumo representan problemas en la producción de determinados alimentos.

Entre los elementos mencionados anteriormente se encuentran variables como el cambio climático, falta de inversión estatal, falta de asesoría productiva, procesos de violencia nacional, entre otros. Todos los factores que influyen en la producción tienen determinado nivel de impacto en la productividad de los cultivos del departamento de Risaralda, unos factores tienen mayor incidencia que otros y depende del municipio y de las condiciones del mismo, la importancia de cada factor determinante de la producción. En cuanto al clima se logra visualizar que el cambio climático es general en todo el mundo, y que el departamento de Risaralda no es ajeno a este fenómeno ambiental, el apoyo y la inversión estatal responde a las posibilidades de recuperación del capital invertido en cada territorio, la asesoría productiva es similar en muchos espacios del departamento debido a la uniformidad de procesos y procedimientos productivos, finalmente, la violencia que aqueja al país hace más de medio siglo se puede considerar de primera impresión como un factor sumamente determinante. Ahora, según todas las pruebas gráficas y estadísticas del presente trabajo, se encuentra que no coinciden los momentos de alta productividad y relativa baja presencia de violencia y viceversa.

En muchos municipios se ha evidenciado un gran flujo de migrantes producto de la violencia en Colombia, no obstante, y como ha sucedido en Santa Rosa de Cabal, la productividad no se detiene por la llegada de migrantes, pues en ocasiones estas personas se involucran en el campo y en el cultivo de diferentes alimentos. En otros municipios como Pereira y Dosquebradas, la disminución de la producción alimenticia y agrícola es notable no por la llegada de migrantes ni por casos de secuestro simple y extorsivo sino por el uso del suelo que se ha venido dando en los últimos años. En otros municipios como en La Celia y Guática se han presentado consecuencias de la violencia en Colombia como un

significativo número de migrantes, altas cifras en secuestro, entre otras, sin embargo, dichos municipios no han disminuido su productividad y por el contrario han encontrado alternativas más eficientes y rentables a los cultivos tradicionales como el café y el plátano.

Por lo anteriormente expuesto se puede decir que los cambios en el rendimiento de la producción del sector agrario en Risaralda no coinciden con periodos de alto grado de violencia, de acuerdo a las variables analizadas; sino que obedece a otras temáticas de sentido más estructural en cuanto a la diversificación de su economía y su territorio como espacio geográfico. Es decir, aunque la violencia en Colombia se hace evidente en el departamento de Risaralda, no tiene implicaciones que determinen un deterioro de la productividad del sector agrario en el departamento, dicho deterioro entonces responde a otras variables más conceptuales, técnicas, de capital y de enfoque productivo que a la misma violencia como tal. Finalmente, se concluye que una ausencia de los datos sobre el conflicto armado en Risaralda para los años entre el 2005 y el 2015, indica que el territorio pudo estar en un periodo de menores índices de violencia relacionada directamente al conflicto armado; así cabe anotar que la información no es suficiente para decir que la violencia por conflicto armado en el departamento fue relevante y sobresaliente para el análisis, lo cual no sustenta la hipótesis inicial y la hace no verdadera.

Referencias bibliográficas

- Acero, C. (2015). Crisis cafetera, conflicto armado y cultivos ilícitos en el oriente Caldense: el caso de Samaná. *Revista de Sociología y Antropología: VIRAJES*, 18, 47-85.
- Acevedo, C. y. (2011). *Un nuevo enfoque organizacional para Colombia como solución al problema socio-económico de las personas en proceso de reintegración*. Obtenido de Centro de estudios empresariales para la perdurabilidad. Repositorio Universidad del Rosario:
<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/2367/91522585-2011.pdf?sequence=1>
- Alonso, R. (2001). *Irlanda del norte: una historia de guerra y la búsqueda de la paz*. Madrid: Complutense.
- Comision de estudios sobre la violencia. (1986). *Clombia: violencia y democracia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Esquivel Guerrero, J., Jiménez Bautista, F., & Esquivel-Sánchez, J. (2009). La Relación entre Conflictos y Poder. *Revista de Paz y Conflicto*.
- Fajardo M., D. (2012). *Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Fundación ideas para la paz. (Mayo de 2014). *Dinámicas del Conflicto Armado en Arauca y su Impacto Humanitario*.

- Fundación ideas para la paz. (Septiembre de 2013). *La guerra en el preámbulo de las negociaciones de paz con las FARC: Un análisis comparativo entre los tres procesos con Gaviria, Pastrana y Santos*. Bogotá.
- Gaitán, F. (2001). Multicausalidad, Impunidad y Violencia: una visión alternativa. *Revista de Economía Institucional*, 78-105.
- Gaviria, M. (2009). Risaralda perspectiva y evolución de desarrollo. *Gestión y Región*, 2-5.
- Gil León, J., & Uribe Peñaranda, W. (2017). Violencia y crecimiento económico: un análisis empírico para Colombia. *Económicas CUC*, 55-78.
- Gómez, C. (2001). Economía y Violencia en Colombia. En A. Martínez Ortiz, *Economía, crimen y conflicto*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gutiérrez Almanzar, A. G. (2016). *La geografía del conflicto armado interno y los recursos naturales en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Guzmán Campos, G., Fals Borda, O., & Umañan Luna, E. (2014). *La violencia en Colombia*.
- Human Rights Watch. (s.f.). *Las apariencias engañan. La desmovilización de grupos paramilitares en Colombia*.
- International Crisis Group. (Agosto de 2004). *Desmovilizar a los paramilitares en Colombia: ¿Una meta viable?* Informe sobre América Latina No 8.
- International Crisis Group. (Junio de 2006). *La reelección de Uribe: ¿Puede la UE ayudarle a Colombia a desarrollar una estrategia de paz mas equilibrada?* Informe sobre América Latina No 17.

- Kalmanovitz, S. (2011). *Universidad Jorge Tadeo Lozano*. Obtenido de Instituto de estudios para el desarrollo y la paz: <http://www.indepaz.org.co/el-impacto-economico-del-conflicto-interno-colombiano-y-un-escenario-de-paz/>
- Ministerio de agricultura. (Agosto de 2018). *Cadena de aguacate: indicadores e instrumentos*. Obtenido de <https://imgcdn.larepublica.co/cms/2018/09/26180443/Aguacate.pdf?w=auto>
- Molano Bravo, A. (2015). Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010). En C. H. víctimas.
- Molina, L., & Hurtado Rendón, Á. (2012). Inestabilidad institucional, evidencia para Colombia. La violencia y el crecimiento económico en el periodo 1950-2010. *Working Papers Economics and Finance*.
- Montenegro, A., & Posada, C. (2001). *La Violencia en Colombia*. Bogotá: Alfaomega.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Washington, D.C.
- Organización Mundial de la Salud. (2003).
- Pacheco Pérez, C. E. (2016). Impacto económico de la violencia armada sobre la producción campesina; caso municipios zona de distensión departamento del Meta, Colombia (1991-2014). *Lebret*, 93-123.
- Research, S. C. (Octubre de 2013). *Siria: Guerra contra el desarrollo*. UNRWA y el PNUD.

- Restrepo, J. (2009). Análisis económico de conflictos internos. En J. Restrepo, *Guerra y violencias en Colombia. Herramientas e interpretaciones* (págs. 275-314). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Sahagún, F. (2001). Las raíces de los conflictos. En R. Alonso, *Irlanda del norte: una historia de guerra y la búsqueda de la paz* (págs. XIII-XIV). Editorial Complutense.
- Salas Salazar, L. (2015). Lógicas territoriales y relaciones de poder en el espacio de los actores armados: un aporte desde la geografía política al estudio de la violencia y el conflicto armado en Colombia, 1990-2012. 157-172.
- Salas-Salazar, L. G. (2016). *Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia*. 45-57: Bitácora 26.
- Salas-Salazar, L. G. (2016). Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia. *Bitácora* 26, 45-57.
- Salazar, L. G. (2010). Corredores y territorios estratégicos del conflicto armado colombiano: una prioridad por territorializar en la geopolítica de los actores armados. *Perspectiva Geográfica*, 9-36.
- Salazar, L. G. (Diciembre de 2016). *Universidad Nacional de Colombia*. Obtenido de Cómo se esta preparando el estado para consolidar un estado de pos negociacion y como piensa integrar el desarrollo de los territorios: <file:///C:/Users/0411/Desktop/lectura%20conflicto.pdf>
- Sánchez Torres, F., & Núñez Méndez, J. (2001). Determinantes del crimen violento en un país altamente violento: el cado de Colombia.

- Santa María Salamanca, M., Rojas Delgadillo, N., & Hernández Díaz, G. (2013). Crecimiento económico y conflicto armado en Colombia. *Archivos de Economía. DNP*, 1-13.
- Secretaría de Desarrollo Agropecuario. (2014). *Informe de coyuntura sector agropecuario y acuícola 2005-2014*. Pereira: Gobernación de Risaralda.
- Secretaría de Desarrollo Agropecuario. (2014). *Informe de Coyuntura sector agropecuario y acuícola 2005-2014*. Pereira: Gobernación de Risaralda.
- Torres, J. A. (ene-jun 2015). Violencia política y guerra sucia en Colombia. Memoria de una víctima del conflicto colombiano a propósito de las negociaciones de la Habana. *Memoria y Sociedad*, 9-22.
- Triana García, D. (2014). Impactos económicos del conflicto armado en Colombia: análisis departamental, 1990-2012. *Repositorio Eafit*, 1-27.
- Tuta Alarcón, C. (1999). En *Soluciones negociadas a los conflictos armados internos en Centroamérica : Colección ensayos* (págs. 69-77). Universidad Autónoma de Colombia.
- Tuta Alarcón, C. (1999). En *Soluciones negociadas a los conflictos armados internos en Centroamérica : Colección ensayos* (págs. 81-97). Universidad Autónoma de Colombia.
- Valencia Gutierrez, A. (Junio de 2012). La Violencia en Colombia de M. Guzmán, O. Fals y E. Umaña y las trasgresiones al Frente Nacional. *Revista colombiana de sociología*, 15-33.

Verri, P. (1998). En P. Verri, *Diccionario de derecho internacional de los conflictos armados* (págs. 25-26). TM Editores, Comité Internacional de la Cruz Roja.

Wielandt, G. (5 de Diciembre de 2005). *Hacia la construccion de lecciones del postconflicto en America Latina y el Caribe. Una mirada a la violencia juvenil en Centro America*. Obtenido de Repositorio CEPAL. : https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6120/S051050_es.pdf;jsessionid=51B249CC269115D1B5EC531CB3A6FFDD?sequence=1